

96
SM
ca2
162

AL ILMO. SEÑOR D. MATEO JAUME

OBISPO DE MENORCA

EN SU FELIZ LLEGADA

À LA CIUDAD DE MAHON.

¡Cuan grato para el alma
Que presa del dolor, triste gemía
Es recobrar la calma
Y ver llegado el día
De su anhelada paz, de su alegría!

Y cuando la luz pura
Al mundo que yacía en la tristeza
Hiere tras noche oscura,
¡Cuan grato á la criatura
Contemplar de los campos la belleza!

Tal á Mahon: ¿Erguida
No veis cual alza su abatida frente?
Recobra nueva vida,
Que el astro refulgente
Del egregio Pastor brilla en su oriente.

Y las horas que lanza
En las veloces alas del deseo
La plácida esperanza,
Cumplidas hoy alcanza
Al mirarte por fin, noble Mateo.

Salve, ilustre prelado,
Te saluda Mahon y por do quiera
Tu nombre venerado,
Tu nombre es aclamado
Eco de caridad y fé sincera.

Porque Mahon aclama
La fé y la caridad: tu santo ejemplo
Avivará la llama
Que nuestro pecho inflama,
Y tendrá la virtud un nuevo templo.

Gloria al Señor: resuenen
Por do quier nuestros himnos de alabanza
Y que los aires llenen,
Pues dicha tal alcanza
El pueblo que en ti cifra su esperanza.

El pueblo que amoroso
Te pide por afanes tan prolijos,
Y para ser dichoso,
¡Oh pastor bondadoso,
La bendicion que un padre da á sus hijos.

J. Hospitaler.
7 octubre 1838.

Imp. de J. Fábregues, Castillo, 39.



R. 80861

BIBLIOTECA

